

sangre derramada de su Hijo estaba siempre presente á sus ojos; la imágen de su Pasion grabada siempre en su corazon. El dolor habia preparado y santificado esta víctima inocente; el amor divino finalmente la inmoló, y Dios remunerador la trasladó al cielo para que fuese por siempre nuestra Reina, nuestra Madre, nuestra mediadora, nuestra abogada, y todo nuestro bien despues de Dios. Amémosla, honrémosla, invoquémosla en sus virtudes y en sus sufrimientos, para que algun dia podamos ser participantes de su gloria y de su felicidad.



DE LA DEVOCION

DEL MES DE MARIA Ó MES DE MAYO.



Fulcite me floribus.
Sostenedme con flores. (Cant.
cap. 2, v. 5.)

LA devocion del mes de Maria ó el *mes de Mayo* tuvo su origen en Italia á mediados del siglo pasado. El padre Lalomia, misionero, fué el primero que compuso sobre esta devo-

cion un librito en italiano, titulado: *il Mese di Maria ossia il mese di maggio*, cuya primera traduccion en francés pareció bajo los auspicios de Madama Luisa de Francia, priora de las carmelitas de San Dionisio. El mismo sentimiento que ha movido á los siervos de Maria á consagrarle un dia cada semana, y á honrarla tres veces cada dia, les ha inspirado tambien el pensamiento de consagrarla un mes entero; y "como para hacer una ofrenda, dice el abate Tourneur en su nuevo mes de Maria, se debe siempre escoger lo mejor y mas agradable que se encuentra, han escogido el mes de Mayo como el mas bello y hermoso del año."

El Papa Pio VII, sabedor de las gracias y favores señalados que Dios derramaba sobre los que practicaban la devocion del mes de Maria, concedió por Breve de 21 de Marzo de 1815 á todos los fieles que pública ó privadamente honrasen á la Virgen Santísima durante el mes de Mayo, por medio de oraciones ó de otros actos de virtud, trescientos dias de indulgencia por cada dia del mes, é indulgencia plenaria una vez en dicho mes, en el dia en que habiendo confesado y comulgado rogaran por las necesidades de la Iglesia, y segun las

piadosas intenciones de su Santidad. Estas indulgencias son aplicables á las almas del purgatorio.

La práctica del mes de María es tan agradable á Dios, que en todas las partes donde se ha observado se ven muchas almas que renacen á la gracia; se ve el progreso de la piedad y el aumento sensible de la fé; en una palabra, se ve el poder de la augusta Protectora, á la cual jamas se ha invocado en vano.

Todo el mundo sabe que para hacer los ejercicios durante el mes de María, es muy provechoso recogerse en una capilla dedicada á la Virgen Santísima, ó á lo menos delante de una imágen suya adornada de flores; y honrar todos los dias á la Madre de Dios por medio de lecturas santas, de meditaciones piadosas, &c., segun la devocion de cada uno. Mas abajo se encontrará la tabla de treinta y un ejercicios para todos los dias del mes, escogidos de entre los del Anuario, que se han considerado los mas propios para pasar útilmente este santo tiempo.

Se empezará el ejercicio de cada dia por la consagracion á la Virgen Santísima; se rezarán despues las letanías del sagrado Corazon de María; y se concluirá con la oracion *Me-*

morare de San Bernardo. Durante el curso de estas prácticas piadosas, por cuya omision no se incurre en pecado alguno, pero cuya continuacion atrae las mas abundantes bendiciones, se deberá tener presente que el mejor modo de honrar á la Reina de los cielos es, procurar imitar sus virtudes.

EJERCICIOS.



Día	1.º	Ejerc.	15	Tom.	1.º	pág.	175
—	2.º	—	21	—	id.	—	229
—	3.º	—	26	—	id.	—	269
—	4.º	—	27	—	id.	—	276
—	5.º	—	28	—	id.	—	284
—	6.º	—	29	—	id.	—	292
—	7.º	—	30	—	id.	—	300
—	8.º	—	31	—	id.	—	309
—	9.º	—	32	—	id.	—	317
—	10	—	33	—	id.	—	324
—	11	—	34	—	id.	—	332
—	12	—	36	—	id.	—	347
—	13	—	40	—	2.º	—	11
—	14	—	10	—	1.º	—	123
—	15	—	19	—	id.	—	213
—	16	—	7.º	—	id.	—	94
—	17	—	8.º	—	id.	—	103
—	18	—	9.º	—	id.	—	114
—	19	—	12	—	id.	—	140
—	20	—	54	—	2.º	—	46
—	21	—	57	—	id.	—	72
—	22	—	58	—	id.	—	81
—	23	—	59	—	id.	—	91
—	24	—	60	—	id.	—	191
—	25	—	63	—	id.	—	221
—	26	—	64	—	id.	—	229
—	27	—	65	—	id.	—	243
—	28	—	48	—	id.	—	81
—	29	—	52	—	id.	—	116
—	30	—	20	—	1.º	—	220
—	31	—	72	—	2.º	—	320

ACTO DE CONSAGRACION

A LA VIRGEN SANTISIMA.

(De San Francisco de Sales.)

Yo os saludo, dulcísima Virgen María Madre de Dios, y os elijo por mi amantísima Madre. Suplicoos que me admitais por hijo y siervo vuestro, pues yo no quiero tener otra Madre y Señora que á Vos. Ruégoos tambien, ¡oh piadosa y tierna Madre mía! que me gobernéis y defendáis en todas las acciones de mi vida, porque soy un pobre é infeliz mendigo, que todos los instantes necesito de vuestra ayuda y proteccion. ¡Y bien, Virgen Santísima! Hacedme participante de todos vuestros bienes y de vuestras virtudes, principalmente de vuestra santa humildad, de vuestra excelente pureza, y de vuestra fervorosa caridad; pero concededme sobre todo la gracia.... (*aquí se expresa la gracia que se desea obtener de la Virgen*). No me digais, ¡oh Madre benignísima! que no podeis concedermela; porque vuestro amantísimo Hijo os ha dado todo poder, tanto en el cielo como en la tierra. Tambien estoy seguro que no me desechareis, porque vos sois

la Madre comun de todos los hijos de Adan, y singularmente lo sois mia. Ya, pues, que sois mi Madre, y que al mismo tiempo sois poderosísima, ¿qué es lo que podria moveros á negarme vuestra asistencia? Atended, Madre mia, atended que en calidad de tal estais en cierto modo obligada á concederme lo que os pido, y á acceder á mis ruegos. Seias, pues, bendita y ensalzada en el cielo y en la tierra; y alcanzadme de Dios que por vuestra intercesion me haga participante de todos los bienes y de todas las gracias que sean del agrado de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, objeto de todo mi amor ahora y por todos los siglos de los siglos. Amen.

LETANIAS

DEL SAGRADO CORAZON DE MARIA



Señor, tened piedad de nosotros.
 Jesus, oidnos.
 Jesus, escuchadnos.
 Dios, Padre celestial; tened piedad de nosotros.
 Hijo de Dios, Redentor del mundo; tened &c.
 Espíritu Santo, Dios; tened &c.

Santísima Trinidad, un solo Dios; tened &c.
 Corazon immaculado de María; rogad por nosotros.
 Corazon lleno de gracia; rogad &c.
 Corazon bendito entre todos los corazones; rogad &c.
 Corazon de María, delicias del Padre; rogad &c.
 Corazon de María, objeto de las tiernas complacencias del Hijo; rogad &c.
 Corazon de María, la mas agradable habitacion del Espíritu Santo; rogad &c.
 Corazon de María, enriquecido con todos los dones celestiales por las tres divinas Personas; rogad &c.
 Corazon de María, espejo de las divinas perfecciones; rogad &c.
 Corazon de María, asiento de la sabiduría; rogad &c.
 Corazon de María, hoguera del divino amor; rogad &c.
 Corazon de María, centro del puro amor: rogad &c.
 Corazon de María, tesoro de toda santidad; rogad &c.
 Corazon de María, semejante en todo al corazon de Jesus; rogad &c.

- Corazon de María, el mas dulce y el mas humilde de todos los corazones; rogad &c.
- Corazon de María, el mas conforme con la divina voluntad; rogad &c.
- Corazon de María, modelo de todas las virtudes; rogad &c.
- Corazon de María, herido de una espada de dolor; rogad &c.
- Corazon de María, el primero que se consagró á Dios con el voto de virginidad; rogad &c.
- Corazon de María, del cual salió la sangre adorable que redimió al mundo; rogad &c.
- Corazon de María, que alcanzais para los pecadores las gracias de conversion y de salvacion; rogad &c.
- Corazon de María, que conservais con cuidado las palabras de Jesucristo; rogad &c.
- Corazon de María, el mas noble, el mas santo, el mas grande, el mas amable de todos los corazones; rogad &c.
- Corazon de María, digno del amor y de la veneracion del cielo y de la tierra; rogad &c.
- Corazon de María, nuestro refugio, nuestro socorro y nuestro consuelo; rogad &c.
- Corazon de María, dulce esperanza de los que os honran; rogad &c.
- V. Inmaculada María, por la dulzura y humildad de vuestro corazon.

R. Haced nuestros corazones conformes con el corazon de Jesus.

ORACION.

¡Oh Dios omnipotente! cuya clemencia es infinita, que para la salvacion de los pecadores y consuelo de los miserables habeis dado á María un corazon, semejante en dulzura y en misericordia al de su Hijo Jesus, conceded á los que honran el corazon inmaculado de la Virgen Santisima, la gracia de convertirse en hombres formados segun el corazon de Jesucristo, que vive con Vos, juntamente con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Se concluye el ejercicio con la siguiente oracion; habiendo el sumo Pontífice Pio VII concedido muchas indulgencias á los que la rezaren devotamente.

MEMORARE MILAGROSO

DE SAN BERNARDO.

Se refiere del P. Bernardo, llamado el pobre Sacerdote, que durante su vida distribuyó mas de un millon doscientos mil ejemplares de esta oracion, y que por este medio tuvo la dicha de alcanzar una infinidad de gracias prodigiosas.

Acordaos, ¡oh misericordiosísima Virgen María! que jamas se ha oido decir que ninguno de los que han recurrido á vuestra proteccion, implorado vuestra asistencia, y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de vos. Animado con esta confianza acudo á vos, gimiendo bajo el peso de mis pecados. No desechéis; ¡oh Madre de Dios! mis humildes súplicas; antes bien oidlas favorablemente, y dignaos atenderlas. Amen.

DEVOCION

DE LOS QUINCE SABADOS DE MARIA,

EN HONOR DE LOS QUINCE MISTERIOS
DEL SANTISIMO ROSARIO.

Sabbata mea sanctificate, ut sint signum inter me, et vos.
Santificad mis sábados, para que sean la señal de la alianza que he concertado con vosotros. (*Ezech. cap. 20, v. 20.*)

ESTA piadosa práctica consiste en recibir la santa comunión durante quince sábados seguidos, en honor de los quince misterios, y en el altar del Rosario. Si no se puede hacer esta devocion en dia de sábado ó en la capilla del Rosario, podrá recibirse la santa comunión en otros tantos domingos ó en el dia que se pueda de las quince semanas, y en la iglesia en la cual se pueda ir cómodamente.

La primera comunión se recibirá en honor del primer misterio, la segunda en honor del segundo, y así las demas.

Durante estos dias conviene

- 1.º Destinar algun tiempo para considerar con atencion y respeto el misterio, en honor del cual se debe recibir la santa comunión.

2.º Dar gracias á Dios por los beneficios que nos ha dispensado en este misterio.

3.º Rogarle por los méritos de Jesucristo que se digne oirnos y tener misericordia de nosotros.

4.º Implorar el socorro y la intercesion de la Vírgen Santísima para obtener la gracia particular que le suplicamos.

Finalmente conviene, en cuanto se pueda, practicar algunas obras de piedad y de caridad en los dias en que se reciben estas comuniones; por ejemplo, rezar el rosario, hacer algunas limosnas, si hay posibilidad para ello, visitar á los enfermos, consolar los afligidos, y distribuir rosarios, imágenes y libros, para entender la devocion á María.

Se practica esta devocion de los quince sábados, particularmente cuando se desea obtener de Dios una gracia muy señalada, espiritual ó temporal, por la intercesion de María.

Han sido muchos y admirables los prodigios que Dios ha obrado, los votos que ha oido, y las gracias de todo género que ha dispensado á los que practican esta devocion. Ella encierra en efecto un medio muy eficaz para alcanzar las gracias del Señor.

1.º Porque Dios concede las gracias en

fuerza de los méritos de Jesucristo, cuyos misterios se veneran en el santísimo rosario.

2.º Porque el adorable sacramento de la Eucaristía derrama las gracias en abundancia.

3.º Porque no es posible hallar una intercesion mas poderosa cerca de Jesucristo que la de María.

Cada dia de comunion se podrá leer un ejercicio del *Anuario de María*, á saber, el que sea aplicable al misterio, en honor del cual se recibirá la comunion, ó bien el que parezca mas oportuno, segun la piedad de cada cual.

Los sacerdotes que deseen practicar esta devocion, celebrarán la misa propia del misterio que honraren en el respectivo dia, como la de la Anunciacion para el primer misterio, la de la Visitacion para el segundo. Para cada uno de los cinco misterios dolorosos se podrá decir la misa *de Cruce, vel de Passione*.